

# Propuestas para la enseñanza del español como segunda lengua. El método comunicativo

*Ángela M. Castro Delgado. U.N.E.D. MÉRIDA*

La configuración de un entorno multicultural y plurilingüe es una realidad en muchos países en los que el proceso migratorio se ha acentuado por motivos socioeconómicos y políticos en los últimos años del pasado siglo. En una sociedad tradicionalmente mestiza –si entendemos por mestizaje la variedad de orígenes de los pobladores del norte del continente americano– como la estadounidense, el incremento de la población hispana es un fenómeno imparable que conlleva un inevitable trasvase lingüístico y cultural desde las tierras hispanas.

En esta comunicación pretendo analizar someramente algunas técnicas de enseñanza del español a los hablantes de inglés en el ámbito de la universidad americana, en el cual las demandas de aprendizaje de este idioma son cada vez más elevadas, de modo que puedan resultar un punto de referencia para la enseñanza del español a los inmigrantes que acuden a nuestro país.

Mi experiencia docente en Estados Unidos se desarrolló en la Universidad de Michigan State y donde tuve alumnos de diferentes niveles de conocimiento del idioma y con edades comprendidas entre los 18 y 25 años. El presente estudio recoge algunos de los fundamentos de la enseñanza del español a estos jóvenes universitarios cuya lengua nativa era el inglés y que se encontraban en el primer curso de la asignatura, a partir de las denominadas "teorías comunicativas" (*vid.* Cook, 1993: 119 ss.), según las cuales el alumno es entrenado para ser capaz de comunicarse en una lengua que no es la suya y para llegar a las reglas gramaticales por medio de la deducción después de ponerlas en práctica. Así, el instructor debe presentar los nuevos materiales al alumno sin detenerse en la explicación formal, hasta que éste haya tenido un contacto directo con las nuevas estructuras morfológicas o léxicas y haya comprendido su significado (Van Patten, 90: 296). La sesión ha de desarrollarse enteramente en español, sin apenas recurrencia a la lengua nativa.

El propósito básico de la enseñanza del español, especialmente en los primeros niveles, es, pues, promover la capacidad de comunicación del alumno en el nuevo código que está descubriendo. Para lograr dicho objetivo, considero que el método del "acercamiento natural" a la segunda lengua, el español en este caso, promovido por Terrell (1982:121), siguiendo los presupuestos de Krashen (Krashen et al., 1984: 261 ss.) es muy acertado.

Aunque existen muchas opiniones controvertidas acerca de las hipótesis de Krashen, coincido con él en ciertos planteamientos básicos de su teoría. En primer lugar, hay que destacar su énfasis en la capacidad del adulto para adquirir una nueva lengua, frente a los detractores de dicha posibilidad (Krashen et al., 1984: 262). En este sentido, es pertinente añadir que la madurez intelectual de los estudiantes universitarios conlleva una su capacidad para expresión más compleja, distinta a la de niños y adolescentes, y tam-

bién el desarrollo de habilidades de interacción social que contribuyen a la comunicación. Asimismo, su dominio de la lengua nativa les permite tomarla como modelo de referencia para la comprensión de los mecanismos formales del nuevo idioma.

De igual modo, considero que la creación de un entorno emocionalmente propicio para el alumno (Krashen et al., 1984: 263), teniendo en cuenta para ello sus características socioculturales y sus intereses, resulta crucial para el éxito del proceso de adquisición de la segunda lengua. De ahí que mis primeros pasos como docente de español en la universidad estadounidense fueran encaminados al conocimiento de las normas de interacción social preeminentes en el entorno de modo que pudiese adaptar mi comportamiento a sus patrones de convivencia, puesto que el hablante adulto posee una identidad que viene determinada por su vinculación lingüística a un entorno cultural en el que se ha desarrollado su capacidad expresiva nativa. Así, aprendí que el concepto del espacio en aquella sociedad diverge del nuestro, y que el distanciamiento entre los interlocutores es un factor clave en la comunicación, al tiempo que el contacto corporal, al que estamos acostumbrados en la sociedad hispana para demostrar el afecto, la gratitud o la complicidad en una conversación amistosa, resulta incómodo para los alumnos.

Luego, el profesor ha de adaptarse a las reglas de intercambio lingüístico predominantes entre los alumnos, como muestra de respeto y como herramienta para promover un ambiente relajado en la clase de idiomas que invite a la participación de los mismos, que sabemos están interesados en comunicarse, trabajando con temas en los que éstos se puedan ver involucrados y propiciando las actividades en las que se compartan experiencias personales, para que los integrantes del grupo puedan conocerse mejor.

Por último, asumo que, ciertamente, la comprensión oral y escrita pertenecen a la primera fase de la adquisición de una lengua (Krashen et al: 1984: 263) por lo que las actividades destinadas al desarrollo de dichas habilidades han de ser el punto de partida en la introducción del estudiante a una nueva lengua. El docente, como modelo expresivo de los estudiantes, tiene que proporcionar un material comprensible para el alumno. Para este fin, ha de modificar su flujo lingüístico mediante un proceso de simplificación (Pica cit. en Loshky, 1994: 306) de modo que presente las características de la modalidad que Snow y Ferguson definen como “conversación del extranjero” (cit en Terrell, 1982:131) y que enumero a continuación: ritmo pausado, léxico inteligible y de uso común, simplificación sintáctica, refuerzos visuales y gestuales (vid. Terrell, 1982: 123 ss.).

Asimismo, Pica (1994: 518) indica que la técnica de “negociación”, o proceso por el que el oyente solicita la clarificación o confirmación del mensaje y el hablante replica repitiendo, reelaborando o simplificando su expresión original, es muy útil para lograr la comprensión del alumno y su posterior respuesta lingüística.

En los primeros momentos de enseñanza del español hube, pues, de emplear técnicas que hicieran posible el acceso al material lingüístico y que promovieran el desarrollo de las habilidades de comprensión oral de los alumnos. Entre los métodos empleados destaco el conocido como TPR (Respuesta Física Total), en el que se trabaja con las reacciones no verbales de los alumnos ante el estímulo lingüístico en español de forma que demuestren su comprensión. Igualmente, los recursos gráficos, tales como las fotografías, dibujos, imágenes cinematográficas, o cualquier tipo de material visual auténtico, resultan muy útiles para facilitar la comprensión sin recurrir a la traducción al inglés. También es fundamental el apoyo del flujo oral del docente en la mímica y la dramatización, técnicas que también pueden servir como vía de expresión del alumno en estos primeros momentos de adquisición del español.

La aplicación de estos principios teóricos en la clase de español como segunda lengua y el resultado de las técnicas propuestas en las diferentes actividades de aula me condujeron a un a serie de conclusiones:

En primer lugar, deduje de mi experiencia docente que la elaboración de un material lingüístico comprensible para los alumnos, que presente las características mencionadas anteriormente y que se apoye en

la comunicación no verbal, aunque conlleva una gran dedicación en la clase, tiene sus frutos en las actividades finales de producción en las que se observa la adquisición de ciertas estructuras básicas. Asimismo, el trabajo en parejas o en grupos resulta crucial para el éxito de las actividades de comprensión oral y escrita, tanto como para la posterior producción, puesto que los estudiantes aprenden que ellos mismos pueden ser una fuente de apoyo para el progreso de sus compañeros y a la inversa, restando importancia al papel antaño fundamental del profesor y del libro de texto como recurso del aprendizaje.

La elección de materiales auténticos resulta muy útil para despertar el interés de los alumnos por la cultura hispana que les rodea. Las actividades que tienen como fin último el desarrollo de un espíritu comparativo y tolerante, que fomente el respeto del culturas y lenguas diferentes a la nativa tienen un gran éxito y propician una actitud positiva del alumno hacia el material que ha de trabajar.

Ante esta evidencia, y teniendo en cuenta que, según algunos estudios (Higgs, 1985: 202), el enfoque comunicativo y la adaptación del flujo lingüístico dan mejores resultados en procesos de inmersión, considero que los principios y estrategias docentes propuestos pueden resultar efectivos en la enseñanza del español como segunda lengua en el ámbito educativo extremeño.

## Bibliografía

- COOK, V. (1993): *Linguistics and Second Language Acquisition*, Londres, MacMillan, 1995.
- HIGGS, T. V. (1985). The Input Hypothesis: An Inside Look. *Foreign Language Annals*, 18 (3), 197-203.
- KRASHEN, S. D. Et al.: "A Theoretical Basis for Teaching the Receptive Skills". *Foreign Language Annals*, 17, 261-275.
- LOCKSLEY, L. (1994): "Comprehensible Input and Second Language Acquisition: What Is the Relationship?". *Studies in Second Language Acquisition*, 16, 303-323.
- TERRELL, T.D. (1982): "The Natural Approach to Language". *Modern Language Learning*, 66, 121-32.
- Van Patten, B. (1990): "Attending to Form and Content in the Input. An Experiment in Consciousness". *Studies in Second Language Acquisition*, 12, 187-301.
- (1984): "Processing Strategies and Morpheme Acquisition", en F.Eckmann, L. Bell y D. Nelson, eds., *Universals of Second Language Acquisition*, Rowley (MA), Newbury House, pp. 88-98.